

Calería de Argumentos

María Luisa

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa

original de

DON MIGUEL ECHEGARAY

música del maestro

Manuel Fernández Caballero



Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

De venta: kiosco de Celestino González

Fuente Dorada.--VALLADOLID

3 Octubre 1906.

Personajes

María Luisa.	El presidente del Consejo.
Guillermina.	Alberto.
Dama 1. ^a	Antonio.
Idem 2. ^a	Un hombre del pueblo.
Idem 3. ^a	Un ugiér.
Federico.	
Leopoldo.	

Hombres y mujeres del pueblo, estudiantes y damas de la Corte

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Fuente Dosa-da, Kiosco.—Valladolid.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta casa.

Aida.--Lohengrin.	Linda de Chamounis.
Africana.--Tannhauser.	La Bohemia.
Barbieri di Seviglia.	Lucrecia Borgia.--Marta.
Cavallería Rusticana.	Lucia di Lamermoor.
Dinorah.-Favorita.-Otello.	Mignon.--Sonámbula.
Fra-Diavolo.-Mefistófele.	Rigoletto.--Poliuto.
Faust.--Sansón y Dalila.	Traviata.--Los lombardos.
Gli Hugonotti.	Un ballo in maschera.
Gioconda.-Macbeth.	Vísperas sicilianas.
Il profeta.--I Pagliaci.	Puritanos-Hernani-Tosca.
Il Trovatore.	La Walkiria, 1. ^a parte de la trilogía de «L'Anello del Nibelungo».
La Forza del Destino.	
Roberto el Diablo.	

MARÍA LUISA

CUADRO PRIMERO

La escena representa el salón de un palacio. Aparecen María Luisa, Guillermina y varias Damas, vistiendo trajes de corte. Leen algunos periódicos.

Dama 2.^a.—«La caída del Gobierno es inminente. Ha ganado unas escandalosas elecciones, á fuerza de amaños y verdaderas infamias. Somos el ludibrio de las naciones extranjeras. Nuestra pobre Hacienda...»

María.—Basta, basta; uno de oposición ¡Siempre lo mismo! ¿Qué libro es ese?

Dama 3.^a.—Una novela.

María.—¿Y los protagonistas?...

Dama 3.^a.—¡Dos enamorados! ¡Un verdadero idilio! María.—Sí, ya lo sé; dos que se adoran y luego no se adoran y luego... No leas. ¡Todo igual!

Guil.—Estos son versos, señora.

María. ¿Y qué dicen?

Guillermina —(Leyendo).

Entre árboles gigantes serpiente poderosa
y ruinas de castillos, ensancha sus anillos,
orgullo de Alemania del cielo reflejando
se extiende el Rhin azul; el transparente tul.

María.—¡Versos! Renglones que terminan dos á dos del mismo modo. ¿Qué importancia tiene eso? Un ridículo sonsonete que fatiga el oído. ¿Qué son las poesías? ¡Vaguedades y ripios! Ha hablado del Rhin azul y se ha visto obligado el autor á convertir el cielo en un tul.

Si llega á hablar de su ímpetu salvaje
al cielo lo convierte en un encaje
y si dice que inmenso se derrama,
convierte al cielo en algodón en rama.

¿Ves? Yo también hago versos, tan malos como los que tú has leído y como todos. Decir tonterías es muy fácil. Cierra, cierra ese libro.

Guil. (¡Cómo está hoy la reina!)

Dama 3.^a—(¿Qué tendrá Su Majestad?)

Dama 1.^a—(Jaqueca. ¡Habrá pasado una mala noche!)

Dama 2.^a—(¡Se la habrá aparecido en sueños el fantasma de su primo, reclamando la corona!)

Dama 3.^a—(¡Lo cierto es que tiene muy mal humor!)

Dama 1.^a—(¡Debe padecer una enfermedad modernista! el mal de moda: neurastenia).

Dama 2.^a—(Yo creo, por el contrario, que padece una enfermedad muy antigua, pero de todos los tiempos: ganas de casarse.)

Dama 3.^a—(Eso debe ser; porque la mañana que yo me levanto con esa idea, no hay quien me aguante en casa en todo el día.)

Dama 1.^a—(Creo que has acertado. ¡Dicen que ese mal, no deja un momento de descanso á las viudas!)

Dama 3.^a—(Ni á las solteras. A unas les atormenta el recuerdo y á otras la curiosidad.)

María.—(¡Están murmurando! Guillermina, dilas diplomáticamente que se vayan.)

Guil.—Señoras: Su Majestad ha pasado un rato agradabilísimo en la amable compañía de ustedes.

Dama 1.^a—(Entendido.) Con la venia de Su Majestad, nos retiramos.

María.—¡Muchas gracias! ¡Y adiós, hasta luego!

María Luisa hace que se quede acompañándola Guillermina, y cantan el siguiente número de música:

M. En la casa del pobre

melancolía.

vive la pena,

El que todo lo tiene

porque allí no hay abrigo,

y á todo alcanza,

ni luz, ni cena,

vive triste, pues vive

mas soñando en alguna

sin esperanza.

feliz mudanza,

Yo soy poderosa

se reanima, pues vive

y á muchos envidia

con la esperanza.

al ver que hasta el trono

No hay en casa del rico

de palo de rosa

siempre alegría,

con fiera insistencia

pues le acecha la negra

me sigue el fastidio.

quiere soltarlas, y al paraguas le da lo mismo estar abierto que estar cerrado. Por fin se decide, y le abre, y los dos siguen al amparo del paraguas el dulce coloquio, muy juntitos para no mojarse. ¡Esos sí que son felices, Guillermina! Yo me fastidio, bajo estos riquísimos artesonados y estas pesadas bóvedas de oro, y ellos son dichosos bajo un frágil tejadito de tela

Guil.—Pero, por Dios, señora, ¿qué vale todo eso? El brillo de vuestra corona...

María.—La corona brilla, pero abruma.

Guil.—El amor de vuestros súbditos...

María.—Los pueblos ya no quieren á los reyes.

Guil.—El poder, las riquezas, el esplendor.

María.—¡Mira, mira! ¡Se han cogido del brazo! Se van! ¡Se van libres, solos, sin que las gentes les sigan, sin que la policía les rodee. Esa mujer es más feliz que yo, no lo dudes.

Guil.—(Cómo está hoy! Yo no sé ya qué decirla, ni cómo distraerla.)

Un ujier anuncia la visita del Presidente del Consejo. En animado diálogo que sostienen el Presidente del Consejo y Guillermina, relata ésta que la reina vió en la plaza una parejita enamorada, graciosa muchacha con un estudiante, cobijados bajo un paraguas, y como ella se cree prisionera en su palacio, sueña con la libertad y allá, en el fondo de su alma desea correr una aventura.

El Presidente, temiéndose que por el estado nervioso de María Luisa pueda surgir la *crisis*, propone á Guillermina que como quiera que empieza el Carnaval pueden salir las dos disfrazadas por la puertecita pequeña del alcázar que da á la calle de Gustavo Adolfo. En dicha calle dice, habrá un estudiante.

CUADRO SEGUNDO

Calle corta, representando uno de los lados del palacio. Por la izquierda salen Federico y Leopoldo, vestidos de estudiantes alemanes, y éste relata á su amigo la aventura que se les prepara.

Fed.—¡Amigo Leopoldo!

Leop.—¡Federico de mi alma!

Fed.—Aquella puertecita se abre:
Leop.—¡Y salen dos mujeres!
Fed.—La primera que se adelanta me pertenece.
Leop.—Convenido, de la segunda me encargo yo.
Fed.—Compañero, ánimo.
Leop.—¡Ya están aquí!

Música

Fed. Niña bonita,
perdóname;
de noche y sola
tú no vas bien,
que te acompañe
permítame.

Leop. Y yo lo mismo
le digo á usted.

María ¡Son dos estudiantes!
¡Qué risa me da!
¡Lo que yo anhelaba!

Guil. (¡Qué casualidad!)

María No me detengas

Fed. De aquí no pasas.

María Yo te suplico...

Fed. Y yo á tus plantas.

Guil. Llevamos prisa.

Leop. ¡Prisa con máscara!

Guil. ¡Otra me espera!

Leop. Sígueme y calla.

Fed. ¡Leopoldo, insiste,
que están reacias!

Leop. (¡Está estrellado,
no hacemos nada!)

—

María y Guil. (¡Es gallardo, por mi vida!
¡Elegante es
No es muy mala { su figura!
Estoy casi { decidida
Me parece {
á seguir esta aventura.)

Fed. ¡La aventura que intentamos,
me seduce y me contenta!

Leop. (¡Federico, nos salvamos.
que una nube se presenta!)

Fed. y Aunque estudiante María Si es estudiante
Leop. loco y ligero, y Guil. loco y ligero,
tú de mi brazo vo de su brazo
vas bien segura, no voy segura
porque en el fondo y que me deje
soy caballero. pasar espero.
Deja que admire Del estudiante
tanta hermosura, la travesura,
que al ver tus ojos ceda al instinto
de amores muero. del caballero.

Leop. ¡Está lloviendo, chico!

María ¡Llueve!

Guil. (¡Chispea!)

Leop. ¡Abre pronto el paraguas,
que ya son nuestras!

Fed. Entra, niña, en mi casa,
que está lloviendo,
oirás junto á la lumbre
cuánto te quiero.

Leop. Entra en mi casa, niña,
que hay mucho barro;
no te halles en la calle
con un catarro.

María ¿Qué hacemos Guillermina?

Guil. (Ir á su casa.)

María (Llueve mucho y lo ofrece)
con mucha gracia.)

Guil. } Si la puerta está franca,
María } ¿por qué vacilo;
si me la ofrece un dueño
caritativo?

Fed. ¡Es graciosa y elegante!

María ¡Es caballero y simpático!

Guil. ¡Ay, cómo aprieta la lluvia!

Leop. (¡Ay, cómo me aprieta el brazo!)

María } Muy apuestos y elegantel
Guil. } son los dos.

Fed. } Elegantes y graciosas
Leop. } son las dos.

Fed. } Este es el solo placer,
Leop. } esto es lo que manda Dios;

Fed. } un hombre y una mujer

y un techo sobre los dos.

María y Guil. Este es el solo placer.

Leop. y Fed. Esto es lo que manda Dios.

María

¡Ya llueve con fuerza!
¡Qué dicha! ¡Qué gusto!
¡Qué lance! ¡Qué escena!
¡No temas, por Dios!
¡Qué risa, calarse
juntitos los dos!
¡No existe delicia
ni gozo mayor!
¡Estamos muy bien
juntitos los dos!

Este es el sólo placer,
etc., etc.

¡De noche, yo sola,
yo libre!

Es esta la dicha
que mi alma soñó.

¡Qué dicha! ¡Ya llueve!
¡Juntitos los dos!

Guillermina

¡Ya llueve con fuerza!

¡Ay, tapa! ¡Ay, tapa!

¡Me mojo! ¡Me calo!

¡Ay, tapa, por Dios!

¡Es mala la lluvia!

¡Yo temo á la tos,
y es fuerza que estemos
juntitos los dos!

Cogidos así,
estamos mejor

Este es el sólo placer,
etc., etc.

De verme así
me río yo

¡Voy á inspirar
una pasión!

Yo viuda, yo vieja,
yo fea,

me temo que al verme
me falte valor.

Graciosa aventura
es esta, por Dios.

¡Ay, tapa, que llueve!

¡Qué feliz seré yo
si este me hace el amor!

Guillermina y Leopoldo

¡Ya llueve con fuerza!

¡Qué noche más mala!

¡Más cerca, más juntos,
no tema, por Dios!

¡Es mala la noche!

¡Es terca la tos,

y no nos mojamos
juntitos los dos!

Cogidos así
estamos mejor.

Este es el sólo placer,
etc., etc.

De verme así
me río yo.

¡Voy á inspirar
una pasión.

Dos damas, de fijo
¡preciosas!

¡Más cerca, más juntos;
no temas, por Dios!

¡Graciosa aventura
corremos los dos!

¡Más cerca, que llueve!

¡Qué feliz seré yo
si consigo su amor!

CUADRO TERCERO

La escena representa una cervecería.

Antonio.

Muchachos cerveza.

Coro.

Muchacho, otro bock.
La noche está hermosa
y alegre estoy yo.
La amarga cerveza
un néctar parece.

El vino emborracha
y el vino embrutece.
Con un vaso ó medio,
perdí la cabeza;
y un dulce mareo
me da la cerveza.

Una pila de platillos tengo aquí
y aunque muchos son muy para mí.

¡Baviera! ¡Munich!

¡Stout! ¡Pale ale!

Cerveza muchacho,
abridme ur. tonel.

María y
Guil.

Es un caso nunca visto
pero yo siento alegría.
¡Una reina con su dama
en una cervecería!

Leop.
Fed.

La aventura es deliciosa
y me da mucha alegría.
¡Yo con una dama hermosa
en una cervecería!

Leop. Tomo otro sorbo.

Guil. No quiero más.

Leop. Al fin y al cabo
te ha de gustar

María Es muy amarga,
no quiero más.

Fed. Tú con tu boca
la endulzarás.

María

Libre ya el corcho
salta violento,
el vaso lleno
de oro aparece.

Llevo mis labios
y me arrepiento.

Tiene un amargo
que me estremece.

Pero mi sangre
principia á arder,

siento alegría,
siento placer.

¡Otra vez bebo!

¡Otra vez más!

¡Já, já, já, já!

La cerveza qué risa me dá.

Guil. ¡Já, já, já, já!

Fed. por reir, por reir.

Lep. ¡Já, já, já, já!
la cerveza le da.

Coro ¡Já, já, já, já!

Qué calor, qué calor,
¡já, já, já, já!

la cerveza me da.

María

¡Quiero beber!

¡Quiero brindar!

Esta la imagen

es de la vida,

de oro vestida

bella aparece,

pero en los goces

á que convida

hay un amargo

que me estremece.

Pero mi sangre

principia á arder;

siento alegría,

siento placer.

¡Otra vez lleno!

¡Otra vez más!

Fed.—¿Qué dices? ¡Está loco!

Leop.—¿Qué ruido es ese?

Fed.—¡Nuestros amigos! ¡Los estudiantes!

Leop. ¡Ay, Dios mío! ¡No nos faltaba más que ellos! Esas caretas, pronto. ¡Qué compromiso!

Música

Alb. ¡Muchachos, cerveza!

Unos Aquí está Leopoldo,
y aquí hay dos mujeres.

Todos Allá vamos todos.

Fed. Alto, no se pasa.

Alb. Sí.

Fed. No puede ser.

Leop. No son dos mujeres.

Alb. ¿Qué son?

Leop. No lo sé.

Fed. y Leop. Fuera, fuera pronto,

que se acaba mi paciencia

María Basta ya, señores;
yo les doy audiencia.

Alb. y Coro Un millón de gracias,
damas hechiceras.

A la audiencia acuden
todas las carreras.

Grupo 1.º Desde aquí os aseguran
los boticarios,
que teneis unos ojos
extraordinarios

Grupo 2.º Todo el claustro completo
de medicina,
proclama vuestras bocas
más que divinas.

Alb. y grupo 3.º Y á vuestros pies se postran
los magistrados
los jueces, los fiscales
y los letrados.

Todos Corta es la vida, cuatro de sueño,
breves las horas veinte de amores,
uno, cual rayo tiempo no queda
las ve pasar; para estudiar.

María y Guil. ¡Son muy galantes!
¡Son muy alegres!

Son de una gracia particular.

Fed. y Leop. Ya las señoras se han enterado.

Sois muy cargantes; marcharse ya.

Alb. No, de aquí no nos marchamos, hacemos falta.

Venid, venid, amigos, fijaos bien.

Mirad; sobre sus rostros tienen una gran mancha.

Coro ¿Qué podrá ser?

Alb. Esto es un pólipó, y hay que operarlas; es necesaria

la extirpación.

Fed. y Leop. Es necesario que os vayais pronto.

María. Yo me someto.

Guil. Y también yo.

Alb. De esta me encargo.

Uno Yo opero á esta.

Leop. (¡Van á la cárcel sin remisión!)

Alb. Vamos á ver el pulso.

Fed. No tiene fiebre.

Alb. ¿Quién le da el cloroformo?

Uno Yo

Fed. No te acerques.

Alb. Es preciso auscultarla.

Fed. Alza, alza, imprudente.

Alb. El bisturí y las pinzas.

Uno Aquí las tienes.

Alb. Con estas pinzas Gru. 2.º ¡Uf!

tan delicadas, Alb. y primeras de coro

la mancha negra; ¡Qué bonita es!

te extirpo yo; ¡Qué preciosidad!

mas, lo confieso, ¡Son sus ojos hechiceros!

me tiembla el pulso, ¡Es su cara celestial!

aunque soy hábil

operador. Bella la creí,

pero al ver su faz,

con el cielo me encontré

Gru. 1.º ¡Ah!

y extasiado me quedé. que se ponga el antifáz
Segundas de coro Al verla creí
¡Qué vieja! ¡Qué fea! que era angelical,
¡Qué tipo! ¡Qué rara! mas su cara contemplé,
Esa cara ver no quiero, y ¡ay! qué susto me llevé.
Todas Entre el amor

y entre el deber,
año tras año el estudiante
sin darse cuenta ve pasar,
y lo mejor
que puede hacer,
es en ciencias y en amores
llegarse á un tiempo á doctorar.
Dice Ovidio, con razón,
que es un libro la mujer
donde pueden estudiar
los que quieran aprender.
Yo aprovecho la ocasión,
ya que el libro tengo aquí,
y repaso la lección,
y ahora el premio
me voy á llevar,
que en libro tan bello
da gloria estudiar.
¡Bendita cirujía!
¡Hermosa operación!
¡Estamos muy al Norte!
¡Salió de noche el sol!

Fed.—¡Que nos estáis molestando!

Leop.—¡Marcharse, por Dios! ¡Marcharse por Dios!

Alb. Espera que me despida. ¡Adiós, reina mía,
yo te adoro!

María.—(¡Uy, reina y de tú!)

Leop.—(¡Cállate y no la llames reina!)

Alb.—(¿Por qué?)

Leop.—(¡Porque es la reina!)

Alb.—¿Esta? ¡Tú estás loco! ¡Adiós, buena moza!

Leop.—¡No la llames, buena moza, que es una
princesa!

Alb.—¡Una princesa!

Todos. ¡Já, já, já!

Uno.—¡La cerveza que tiene este chico en el cuerpo!

Alb.—De la negra.

Fed.—¿Qué pasa?

Leop.—Ruido de gente que viene.

Alb.—Parejas que bailan y alborotan.

Fed.—No, que son gritos.

Ant.—Ya están ahí; son los míos.

María.—Dicen ¡muera!

Fed.—¡Es un motín!

Alb.—¿Un jaleíto? ¡Mejor!

Leop.—¿Pero qué dicen?

Ant.—Dicen lo que yo digo, lo que dice todo el mundo: “¡Muera María Luisa!”

Concs.—¡Muera!

María.—¡Ah, miserables!

Ant.—¡Viva el príncipe Guillermo!

María.—¡Guillermo! ¡Mi primo! Ese miserable!

Guil.—¡Una sublevación! ¡Y vuestra majestad en este sitio!

Fed.—¡Leopoldo, que es la reina!

Leop.—¡Hace media hora que te lo estoy diciendo!

Alb.—¡Es María Luisa, Leopoldo!

Leop.—¡Vaya una noticia!

María.—¡Infamia! ¡Traición!

Fed.—Compañeros hay que salvaría.

Alb.—Huye con ella por esa puerta de escape; nosotros cubrimos la retirada.

Fed.—¡Vamos!

María.—(¡Infamia! ¡Traición!)

Guil.—Nos van á matar aquí. ¡Yo me muero!

Leop.—¡Y esta se me desmaya en los brazos! Que pesa mucho; que no puedo con ella, que no puedo.

Ant.—¡Muera María Luisa!

Alb. y Est.—¡Viva!

Ant.—¡Viva el príncipe Guillermo!

Alb. y Est.—¡Muera!

CUADRO CUARTO

La misma decoración del segundo.

Música

M. ¡Despacio, no puedo; es mi última hora!

Fed.

¡Ya no nos persiguen!
¡Descansad, señora!
Mi brazo es muy fuerte,
andad apoyada.

María

Le debo la vida.

Fed.

¿Deberme á mí? Nada.

María

No corro, ni ando.

¿Adónde voy va?

Errante, perdida,

Mi palacio, los anchos salones
que recorren mis damas hermosas
los banquetes y mil recepciones
donde luzco mis piedras preciosas,

el caudillo marcial y valiente,
el falaz v servil cortesano

la corona que ciñe mi frente
y el ministro que besa mi mano.

Poder, riqueza, trono querido,
por mi torpeza todo perdido.

¿Cómo se cura tan gran dolor?

Queda un consuelo.

Fed.

María

Fed.

¿Cuál?

El amor.

Un lugar apartado en la tierra,
un afecto inocente cual niño,
y dos almas, que lejos del mundo,
allí ocultan su casto cariño.

Calma y alegría,
dicha y armonía...

La eterna ventura
la concibo así.

Vámonos, señora,
la dicha está allí.

María Un palacio que audaz se levanta,
un salón con un trono dorado,
y en el trono afirmada mi planta
y á mis plantas el mundo inclinado.

Poderes, grandezas,
hones, riquezas,

sin techo, ni hogar;
la muerte me acecha
y viene detrás.

Y allí mi palacio
y no puedo entrar.

Fed.

¡Valor! ¡Esperanza!

María

¿Qué puedo esperar?
Guillermo en mi corte
triumfante entrará

y yo perseguida
sin patria ni hogar.

la eterna ventura
la concibo así.

¿Qué hablas tú de amores?

La dicha está allí.

Yo desprecié tanto goce
y por Dios herida he sido.

¡El placer no se conoce
hasta después de perdido!

¿Yo fugitiva?

No puede ser.

Vuelvo á palacio.

Fed.

¿Qué váis á hacer?

¿Ir á palacio?

No puede ser.

María

Quiero entregarme á la suerte;

Voy donde siempre feliz viví.

Allí, allí está la dicha,
la dicha, la dicha está allí.

Fed.

¿Qué osáis decir?

¡No, por Dios, no podéis ir!

Allí, allí está la muerte,
la muerte, la muerte está allí.

Hablado

Fed. — Perdóneme vuestra majestad, si me atrevo á detenerla. Corre á una muerte segura.

Guil.—¡Señora!

María.—¡Guillermina? ¡Salvada también!

Guil.—Gracias á este joven valeroso que me sacó de aquella casa.

Leop.—¡Ay, sí! Vuestra alteza desmayada en mis brazos! ¡He creído ahogarme! (¡Lo que pesa la monarquía!

María.—¡Turbas groseras! ¡Las odio!

Fed.—Y ahora, ¿qué podemos hacer?

María.—Volver á Palacio.

Fed.—Eso es imposible. Las turbas le rodean.

Guil.—Aprovechar las sombras de la noche y salir de la ciudad. Después, poco á poco, ganar la frontera convenientemente disfrazadas.

Fed.—Sí, eso es.

Guil.—Vuestra majestad tiene muchos partida-

rios. Una vez en el extranjero á conspirar, á luchar y á triunfar. ¿Verdad, Federico?

María.—¿Qué ruido es ese? ¡Las turbas groseras otra vez.

Guil.—¡Vienen!

Fed.—¡Cornetas!

Leop.—¡Son las tropas!

María.—¡Gritan "viva,"!

Guil.—¡Viva María Luisa!

María.—¡Ah, mis leales soldados! ¡Estamos salvadas! ¡Ven conmigo, que me encuentren en mi puesto.

Guil.—¡Sí, sí, á palacio!

Leop.—Sí á palacio. Vamos, Federico.

Guil.—Vosotros no, ¡estúpidos!

Leop.—¡Estúpido! ¡Yo estúpido!

Fed.—¡Se va y sin volver la cara!

Leop.—¿Y para esto me he cargado yo con dos ó tres mil kilos de carne? ¡Yo estúpido! Sígueme.

Fed.—¿Dónde vas?

Leop.—A palacio.

Fed.—¿A qué?

Leop.—A romper á pedradas tantos cristales como platos me ha roto esa mujer esta noche.

Fed.—¡Tú estás loco! Yo voy delante, pero es para a lvarla otra vez si peligra su vida.

Leop.—Lo que es esta, como asome la cabeza por alguna ventana... esta es para ella.

CUADRO QUINTO

Salón del palacio.

Aparece María Luisa en el régio alcazar y un Ujier anuncia que el pueblo amotinado golpea las puertas pretendiendo entrar.

Abridlas de par en par, dice María Luisa, y que pasen todos.

Termina la obra en medio de entusiastas aclamaciones á María Luisa, por la promesa de suprimir las abrumadoras contribuciones.

TELÓN

Argumentos de venta de esta casa

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

- | | |
|-------------------------------|-----------------------------|
| Agua, azucarillos y aguar- | Código Penal.--Celosa. |
| Alegría de la huerta. (diente | Carceleras-Churro Bragas |
| Arte de ser bonita. | Chico de la portera. |
| Amor en solfa.-Alojados. | Chiquita de Nájera. |
| Agua mansa.--Andrónica. | Chispita ó el Barrio de Ms. |
| Adriana Angot-Arrastraos | Dúo de la Africana. |
| Anillo de hierro.-Abuelo. | Don Juan Tenorio. |
| Abanicos y panderetas. | Don Gonzalo de Ulloa. |
| Angelitos al cielo. | Diamantes de la corona. |
| Azotea.-Bazar de Muñecas. | Dragón de fuego.-Dolores. |
| Buena Sombra.-Bocaccio. | Dinamita.-Dominó azul. |
| Balada de Luz.-Bohemios. | Desequilibrada -Dolorettes. |
| Borrachos.-Bravías. | Diablo en el poder-Escalo. |
| Buenas formas.-Borracha. | Enseñanza libre.-Estreno. |
| Barberillo de Lavapiés. | El alma del pueblo. |
| Barbero de Sevilla. | El dinero y el trabajo. |
| Buena-ventura. -Barracas. | El caballo de batalla. |
| Baile de Luis Alonso. | El corral ajeno.—Coco. |
| Beso de Judas.--Barcarola. | El ilustre Ricoches. |
| Bateo--Bruja--Buena moza | El trueno gordo.-El tunela |
| Balido del Zulú.-Cariñosa. | El pobre Valbuena-Electra |
| Campanas de Carrión. | El tío Juan.--El Veterano |
| Carrasquilla.-Cara de Dios | El olivar.--El General. |
| Cuadros disolventes. | El Dios Grande.-El Túnel. |
| Curro López.-Cruz Blanca. | El ciego de Buenavista. |
| Congreso feminista. | El terrible Pérez. |
| Cabo primero.--Cocineros. | El afinador--El barquillero |
| Cabo Baqueta.-Covadonga | El famoso Colirón. |
| Cuerno de Oro -Camaronas | El pícaro mundo-Estrellas |
| Cura del Regimiento. | El mozo crúo.--El trébol. |
| Campanone-Curro Vargas | El puñao de rosas. |
| Clavel rojo.-Casita blanca. | El golpe de Estado. |
| Cuadros al fresco. | Estudiantes.-Flor de Mayo. |
| Ciudadano Simón. | Fiesta de San Antón-Fosca |
| Canción del naufrago. | Feria de Sevilla. |
| Cuña de Rosa.-Cuna. | Fondo del baul--Figurines |
| Colorín colorao.-Cortijera | Fotografías animadas. |
| Copito de Nieve. | Gigantes y cabezudos. |
| Corneta de la Partida. | Gallito del pueblo. |
| Capote de paseo. | Guillermo Tell.-Golfemia. |

Género ínfimo.-Granujas.
Gloria pura.-Gobernadora.
Gazpacho andaluz.-Guapos
Gaitero.-Guardia de honor.
Húsar.-Hijos del batallón.
Húsardela guardia.Ideícas
Inés de Castro.-Inclusera.
Jugar con fuego-Juan José
Juramento-Juan Francisco
José Martín el Tamorilero.
Jilguero chico.-Juicio oral
Los chicos de la escuela.
La reja de la Dolores.
Los dos pilletes. La Tosca.
Luz verde.--Los charros.
Lucas del Cigarral.
Luna de Miel.-La traca.
Lucha de clases-Lohengrin
La divisa-La Cacharrera.
Ligerita de cascos-La boda
La Torre del Oro-Lazarillo
La polka de los pájaros.
La Mazorca Roja-Lo Cursi
Lola Montes.-Loc o Dios.
La corria toros.-Lisistrata.
La coleta del maestro.
Loshuertanos.La ola verde
La gatita blanca. Mulata
Marsellesa. Mal de amores
Moros y Cristianos.
Marusiña--Mujer y reina.
Madgyares.-Miss Helyett.
Molinero de Subiza-Mi niño
María del Cármen-Místico.
Marina.- Mascota-Mariucha
Mangas Verdes-Macarena.
Manta zamorana.--Muñeca
Mallorquina-María Luisa
María del Pilar.--Maya.
Molinera de Campiel-Neña
Niños llorones-Marquesito
Pollo Tejada.

Puesto de flores-Polvorilla
Premio de honor.
Presupuestos Villapierde.
Pepe Gallardo Perla negra
Plantas y flores.-Puñalada
Peseta enferma.
Príncipe ruso-Perro chico
Perla de Oriente.--Patio.
Patria nueva-Piquito de oro
Pillo de playa.-Preciosilla.
Parrandas.--Pícaros celos.
Quo vadis?-Rey que rabió.
Raimundo Lulio-Revoltosa
Reina Mora.-Rey del valor.
Sra. Capitana-Solo trompa
Santo de la Isidra.-Soleá.
Siempre p'atrás.Sr. Joaquín
Salto del Pasiego.
Sobrs. del Capitán Grant.
Sandías y melones.
San Juan de Luz.Seducor
Sombrero de plumas.
Su Alteza Real.-Trapera.
Tempranica.--Tempestad.
Tonta de capirote.-Torería
Tfo de Alcalá.--Tremenda.
Tribu salvaje.--Timplaos.
Traje de luces.-Trágala.
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Tragedia de Pierrot.
Tía Cirila.-Vara de Alcalde
Trovador -Villa-Alegre.
Ultima copla.-Vendimia.
Valle de Andorra.
Verbena de la Paloma.
Viejecita.--Venus-Salón.
Venta de don Quijote.
Viaje de instrucción.
Vuelta al mundo.--Velorio
Venecianas.--Zapatillas.
Zapatos de charol-Trabuco